

A lo largo del camino

José Argimíro Cordobés Pérez

Editado por:

PUNTO ROJO LIBROS, S.L.

Cuesta del Rosario, 8

Sevilla 41004

España

902.918.997

info@punterojolibros.com

Impreso en España

ISBN: 9788417110352

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros

© 2017 José Argimíro Cordobés Pérez

© 2017 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Agradecimientos

A Loli Guevara, esposa de Pedro Valdeolivas y a Patricio Vidal, hijo de Amparo Sempere, debo agradecer las generosas horas dedicadas a recordar vivencias de sus seres queridos.

Espero que las lágrimas vertidas recordando sus historias queden compensadas con este recuerdo novelado.

Al hermano y amigos de Pedro, José Luis Valdeolivas Garrido, Sonia Collado, José Antonio Mira, Manuel López Rubio, Mariano Poyatos, Juan Gómez García e Higinio Parra, mi reconocimiento por su colaboración en favor de la autenticidad de la historia de aquel.

He de reconocer, también, la aportación de Teresa Esclapez, psicóloga y sexóloga que contribuye al relato con una visión particular y personal de la psicología del sexo

Prólogo de Alicia González Beltrán

Por encargo de su autor, José Argimiro Cordobés Pérez, escribo el prólogo de la biografía novelada de Patricio Vidal Navarro y Amparo Sempere Rizo.

No puedo ser muy objetiva porque estas personas, que superaron todos los obstáculos que encontraron en el camino en una época llena de prejuicios para permitirles realizar sus legítimos deseos de unirse por amor, eran mis suegros.

Agradezco al destino que alcanzaran su meta.

De su unión nació Patricio Vidal Sempere, mi esposo.

Después llegaron sus nietos Alicia y Patricio Vidal González y estamos hoy en la cuarta generación de la saga, pues el primer biznieto, Patricio Vidal Carpio perpetúa el nombre y

dice que si llega a tener un hijo también, llevará ese nombre de pila. Sería el quinto Patricio Vidal.

Llegaron tres biznietos más: Paula Vidal Carpio, Miguel y Pablo Sanz Vidal.

“Dios escribió derecho con renglones derechos”

La lectura del relato me ha conmovido profundamente. Su narración se ajusta a la realidad de los acontecimientos y valoro la pulcritud con que han quedado expuestos.

A LO LARGO DEL CAMINO

José Argimiro Cordobés Pérez

INDICE

PEDRO Y YO.....	9
EL VIAJE	23
MI SEGUNDA PRIMAVERA	87
HABLA LA PSICÓLOGA.....	157
FIN DE TRAYECTO.....	175
ÚLTIMOS DIAS DE PEDRO.....	177
EPÍLOGO DE ALICIA GONZÁLEZ BELTRÁN.....	193
FINAL.....	197

PEDRO Y YO

Nos conocimos en la calle.

Realmente nos habíamos visto paseando cada uno a su perro pero nos esquivábamos para evitar el encuentro de los dos canes.

El suyo era el más pequeño. Se asustaba y gruñía cuando mi pastor alemán se le acercaba. Era un chucho callejero. En su momento había sido un perro abandonado, flaco, negro, de pelo liso, sin raza definida, que un día se arrimó buscando solo caricias y se encontró un plato de arroz, un hogar para vivir, una familia que le quiere y dos gatos con los que juega y comparte cama para dormir.

Ahora ya no tiene que buscar la comida por los contenedores de basura. La tiene en casa, siempre dispuesta, prepara-

da con generosos trozos de carne y junto a un cuenco de agua limpia.

Se llama Rayo. Su nombre le viene en honor del equipo de sus dueños: Rayo Vallecano.

A mi perro le llamamos Cádiz. Es esto lo que ocurre por dejar que los hijos pongan nombre a las mascotas. Fueron ellos los que decidieron que se llamaría así y por eso lleva el nombre de una ciudad.

Aunque, a decir verdad, mi perro también se acostumbró a que le llame “mi primo”. Cuando oye que le llamo así, pone las orejas tiesas, comienza a mover el rabo y acerca su hocico al cajón donde guardo el collar y la correa. Sabe que nos vamos a la calle.

El día que vi al dueño de Rayo cruzando sólo la carretera, me sorprendí. Siempre llevaba su perro al lado.

En su lugar, esta vez, llevaba un bastón para ciegos que, aunque desplegado, parecía a todas luces insuficiente para

que un invidente cruzara una vía de circulación para coches.

Pensé que tendría un cierto grado de visión.

Así, cuando pocos días después nos encontramos, de nuevo, cada uno con su perro, yo pensé que tenía una buena oportunidad para preguntarle y salir de dudas.

- Qué tal, buenos días.
- Buenos días —respondió él—
- Veo que hoy lleva buena ayuda. Hace unos días le vi cruzando la carretera ayudado tan solo con un bastón y pensé que aunque pueda ver algo, estaba corriendo un riesgo innecesario.
- No, no. No veo nada. Soy ciego total.

Pero, gracias a Dios, tengo un magnífico oído y un buen sentido de la orientación. De este modo puedo hacer pequeños encargos como el del otro día a la farmacia próxima u otros para ayudar haciendo pequeñas compras en

casa. Conozco bien el camino y eso no me supone peligro alguno.

- Lleva poco tiempo viviendo por aquí ¿verdad?
- Si, nos vinimos a vivir aquí hace unos meses. Anteriormente vivíamos en Madrid. Por eso, cuando necesitamos calmar la nostalgia de los años que vivimos allí, nos cogemos el tren y allá nos vamos. Nos gusta visitar amigos, pasear por la Puerta del Sol y ver monumentos y museos. El resto del tiempo, preferimos estar aquí. Nuestros animales agradecen la tranquilidad del entorno.
- ¿Y hace alguna otra actividad aparte de sacar a su perro y esos pequeños encargos caseros?
- No. Únicamente voy algunas mañanas a la Delegación de ONCE¹ que los ciegos tenemos en Elche. Allí me enseñan

¹ La Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) es una corporación de derecho público de carácter social sin ánimo de lucro que tiene el propósito fundamental de mejorar la calidad de vida de los ciegos, deficientes visuales y discapacitados de toda España. (bastón para ciegos entre otras muchas cosas no incluido). Cuenta con 72 256 afiliados (a 31 de diciembre de 2016), de los cuales el 80% son personas con deficiencia visual grave y el 20% personas con ceguera total.

el manejo de ordenadores y las aplicaciones del móvil para invidentes. Así aprovecho también para charlar un rato con mis amigos, hacer gestiones en los bancos, etc.

Salvo eso, me dedico a leer, estar en casa, escuchar la radio y pasear. Además, ahora, los invidentes tenemos plataformas que nos permiten comunicarnos a través de Skype whatsapp y otros medios similares. Podemos leer libros y textos que aparecen en la pantalla de nuestros ordenadores personales, tabletas, etc.

— ¿Qué le parece si nos tuteamos?

Bien, bien. Muy bien.

— Oye, ¿te gustaría cantar?

— Pues es algo que nunca he pensado. Me gusta escuchar música en casa, a veces me gusta oírme en la ducha y

Se trata de una organización muy activa que participa en los diversos foros nacionales e internacionales sobre ceguera y discapacidad, promoviendo también distintas iniciativas para lograr su función. Es socio fundador del Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI).

aunque de pequeño incluso estudié algo de solfeo y guitarra, de ahí a cantar...

- Mira. A mí se me planteó hace años que necesitaba una actividad ajena al trajín de cada día. Unos amigos me hablaron de integrarme en una Coral y allí estoy desde hace ya diez años.
- Ya, ya... pero se nota que tú tienes una voz fuerte. Yo no sé si tengo voz para eso.

En ese momento me di cuenta de que era una actividad que a él le gustaría. El argumento de la voz era solo una disculpa.

Además, si se atrevía a cruzar una carretera fiándose simplemente por su sentido del oído, seguro que podría adaptarse a una de las cuatro voces de la Coral donde yo cantaba.

- Disculpa —le pregunté— ¿cómo te llamas?
- Pedro Valdeolivas

- Está bien Pedro. Yo me llamo José Argimiro aunque desde que llegué a esta tierra me llaman Pepe.

A mi familia y a mis amigos les pido que me llamen por el segundo nombre. Llámame Argimiro, por favor.

Pedro. ¿Por qué no te vienes a cantar con nosotros? Yo podría recogerte y dejarte en casa los días de actuación y ensayo.

En la Coral te recibiríamos con los brazos abiertos y en el caso de que esa actividad no llegara a gustarte, podrías dejarlo sin compromiso.

- Está bien. Lo intentaré. Espero estar a la altura.
- Pues mañana mismo, me dices donde vives y paso a recogerte. Ensayamos lunes miércoles y viernes.

Actuamos en las iglesias, en el Gran Teatro de Elche, en centros sociales y pequeñas ermitas. Te resultará fácil integrarte.

Así comenzó nuestra relación.

Tres días a la semana íbamos juntos a Elche a ensayar. Le recogía con mi coche y después de cada ensayo le dejaba de nuevo en casa.

Pedro, supo enseguida de mi naturaleza golosa y en ocasiones salía de su casa con algún dulce que compartíamos camino de Elche.

Era un trayecto corto pero intenso. Siempre teníamos asuntos de que hablar.

Al llegar a la ciudad, recogíamos a Román Pastor, compañero de la coral, amigo de los que me llaman Argimiro y ya juntos los tres marchábamos al local del ensayo.

El primer día, fueron suficientes diez minutos para que Pedro se sintiera plenamente integrado en el grupo. Una simple presentación diciendo su nombre y enseguida llegó una réplica masiva de los otros treinta componentes deseándole una feliz estancia como miembro de la “Agrupación Coral Dama de Elche”.

A LO LARGO DEL CAMINO



Foto de ingreso en San Luis Gonzaga.



Con su tía Angelita, su hermano
Eduardo y su prima Rosi.



En el colegio San Luis Gonzaga, jugando al ajedrez.



Vestido “de domingo” para ir a misa.

A LO LARGO DEL CAMINO



Tiempos de esfuerzo, trabajo y estudio



Poco antes de casarse con Loli

A LO LARGO DEL CAMINO



Con Ébano, su guía y amigo



Con Loli, su esposa. Fueron años de felicidad para ambos